



VIA CRUCIS "GÓLGOTA DE JASNA GÓRA"

Pintor: Jerzy Duda Gracz

Introducción:

El pintor polaco Jorge Duda Gracz nació en Czestochowa en 1941. Desde su niñez creció bajo la influencia del Santuario y al amparo de Nuestra Señora de Monte Claro (Jasna Góra).

Con su sensibilidad artística observaba a los peregrinos que llegaban de los cuatro puntos cardinales y seguía los rezos y celebraciones participando en las tradiciones nacionales y regionales...

Pero en su alma sentía el desgarramiento de la propia vida por las adversidades en los niveles personal, familiar y social. Se preguntaba continuamente por la incidencia de Jesús en la historia de la humanidad y en los acontecimientos sociopolíticos... Vivía inquieto y lleno de confusiones en un mundo lleno de contrastes: desavenencias, revoluciones, deportaciones, masacres por un lado, y la resistencia y la no violencia o el perdón a los enemigos, por otro. En esa búsqueda de sentido no ve, en su primera etapa, la respuesta, pero se interroga y ora, desde la incompreensión y la controversia, para encontrar la luz que dé respuesta a sus cuestionamientos existenciales.

Llegó a ser profesor de Arte en la Universidad. Perteneciendo a la corriente surrealista elabora cuadros y enseña a sus alumnos lo que aprendiera en la Escuela de Bellas Artes y lo que sabe por experiencia vital. La temática de sus cuadros y exposiciones están en consonancia con estas tres realidades: Patria, Hombre, Naturaleza. Pinta el mundo que ve y según su temperamento y experiencia: cada personaje, cada objeto... simboliza algo importante. Pinta con mucho afecto tanto lo que presenta la virtud como el vicio, lo armónico como lo extravagante.

A los 58 años de edad cae gravemente enfermo del corazón. Estuvo entre la vida y la muerte. En ese "camino" de lucha por subsistir encontró a Jesús, como el Salvador de cada persona, de la historia humana y de los pueblos. Era la respuesta a sus inquietantes cuestiones existenciales. Este Jesús había estado presente, aunque imperceptible, a lo largo de toda su vida.

Tras este encuentro vital se decidió él mismo a mostrar la buena nueva del Evangelio a través del Viacrucis o Camino de la Cruz de Jesucristo. Para ello alquiló una casa, y en soledad, en los años 2000 – 2001, realizó la obra que veneramos en la primera planta de la capilla de Nuestra Señora de Jasna Góra en Czestochowa. Consta de 18 cuadros. Además de las catorce estaciones tradicionales pintó la Resurrección, la aparición a Tomás, la Aparición en Galilea, y la Ascensión. Este es el fruto que ofrece a la Virgen de Jasna Góra, Madre de la Iglesia y Reina de Polonia en agradecimiento por recobrar la salud y sobre todo como ofrenda al Señor Jesús por ese encuentro de salvación. Es su granito de arena ofrecido para la Nueva Evangelización de los pueblos, actividad tantas veces mencionada por el Papa Juan Pablo II.

Duda Gracz murió el 5 de noviembre de 2004, pero él sigue animando nuestra marcha hacia la Jerusalén celestial. Al lado de Cristo, su Cireneo (V estación) nos muestra en este Viacrucis que Cristo va en primera fila y el pueblo le sigue detrás. Cristo camina a nuestro lado. Los cuadros del "Gólgota" de Duda Gracz nos pueden ayudar en nuestro encuentro personal con Jesús. Puede descubrirnos la realidad profunda de la vida: la ofrenda de Jesús, la ofrenda del pueblo, y nuestra aportación personal.



I ESTACIÓN

Jesús condenado a muerte

Cristo sigue siendo condenado continuamente... ¿Quién lo condena en nuestros días? El pintor no pintó a Pilato... Vemos, sin embargo, el lavamanos, un juez y un ciego. También hay micrófonos, representando los mass-media.... Muchos los emplean para transmitir falsas ideologías que manipulan a la gente.

“Dios no existe. El Evangelio, los mandamientos... son el opio del pueblo”. Por el simple hecho de ser elegidos en las urnas se creen dioses. Toman decisiones sobre lo que es bueno y malo:

“Los niños no nacidos, los ancianos, los discapacitados... no tienen valor”

“Vótennos y haremos desaparecer esa gente inútil”.

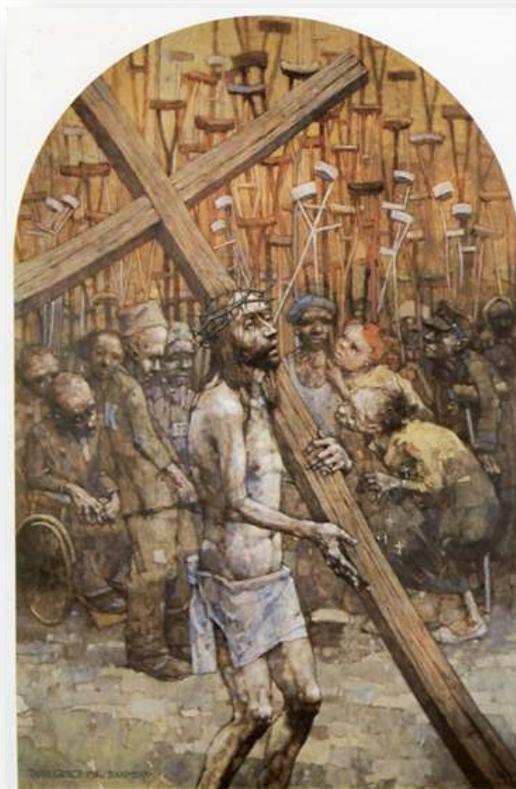
Las mayorías ocupan el lugar de Dios. La mayoría comprada fácilmente con promesas que nunca se cumplen. Engañando al pueblo. Embaucando a la Justicia.

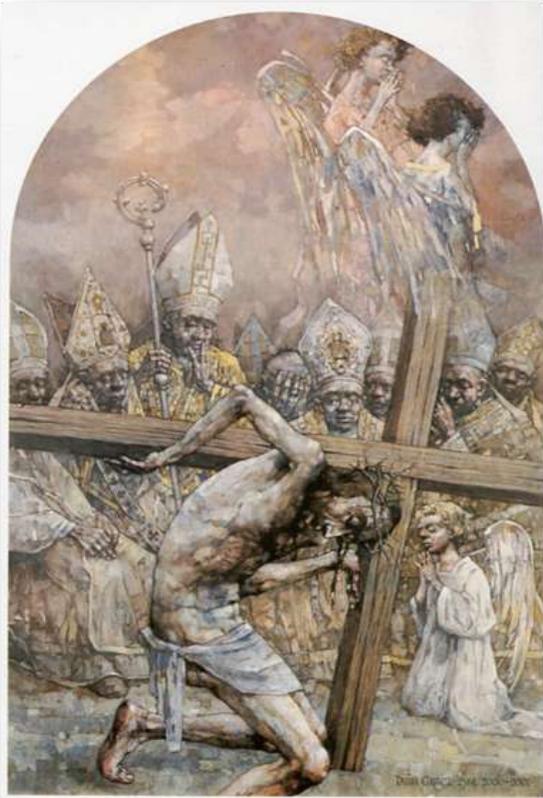
“Dios no existe”

II ESTACIÓN

Jesús abraza la cruz

Estamos creados a imagen y semejanza de Dios. Por el Bautismo somos hijos de Dios. Pero el pecado y todo lo malo que hago destruye mi yo personal, me debilita y me hace tomar decisiones equivocadas. Cristo toma la cruz y, sufriendo el peso de mis maldades, me devuelve la vida de hijo de Dios. Me devuelve la semejanza divina. ¿A quién estoy pidiendo yo luz y fuerza?





III ESTACIÓN

Jesús cae por primera vez bajo el peso de la cruz

No es fácil entender a Dios. No es fácil aceptar sus caminos. ¡Cuántas preguntas y perplejidades expresan los rostros de los obispos! Ellos son parte de esa humanidad que no comprende lo que está pasando.

“Si es Todopoderoso ¿cómo es que cae a tierra?

¿Cómo es que sufre la soledad, el abandono y tanta humillación?

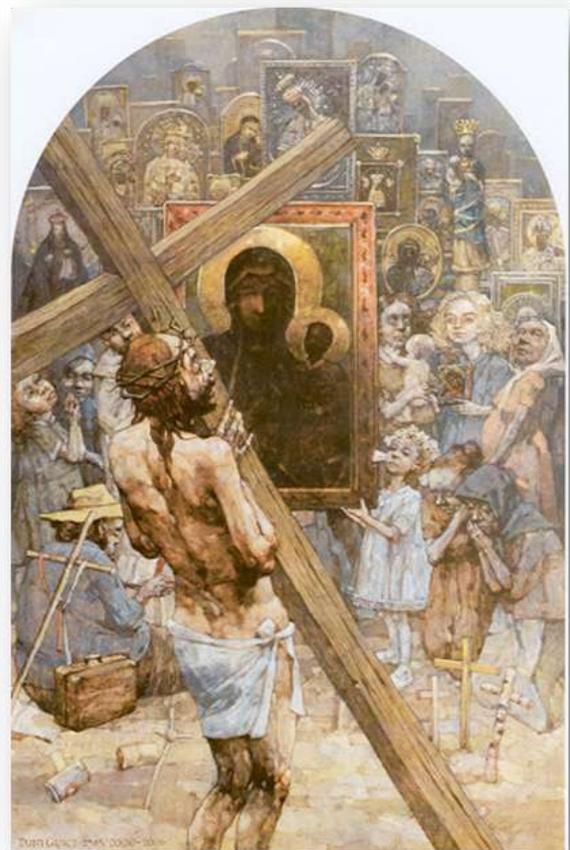
¿Por qué no reacciona y acaba con este mundo de perversidad, con el hombre injusto, corrupto, mentiroso...? Pero Cristo no va a aniquilar a los malos, a los injustos, a los corruptos... Cristo ama al hombre, ama a cada uno, sea bueno, sea malo, o injusto... Sobrelleva nuestras maldades para darnos vida y felicidad eterna. Por amor sufre nuestra maldad, Cristo sufre mi maldad... ¿Comprendo su dolor?

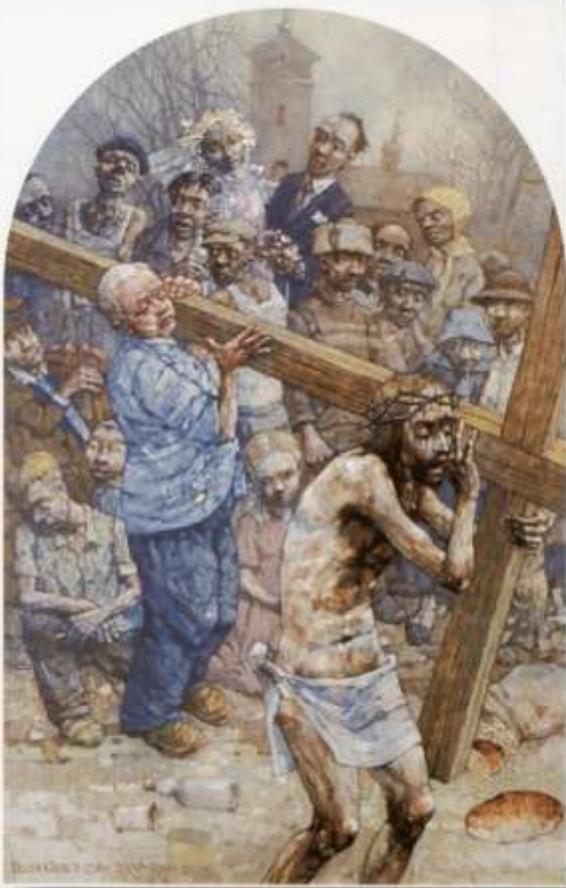
IV ESTACIÓN

Jesús se encuentra con su Madre

¿Dónde la encuentra?

Según el pintor, la encuentra en Jasna Gora, y en cada Santuario mariano existente en el mundo. Allí donde la Madre atrae a sus hijos y los espera para conducirlos a Él. Todavía más: la encuentra en esa joven madre, con su hijo recién nacido; en las otras madres que sufren a causa de sus hijos; en las jóvenes, llamadas a ser futuras madres. En cada mujer que ha dado la vida a un ser humano, encuentra a su propia Madre. La maternidad está participando en el Misterio divino.





V ESTACIÓN

El Cireneo ayuda a Jesús a llevar la cruz

Se ve al propio Duda Gracz ayudando a Jesús a llevar la cruz. Hizo su autorretrato. Proclama así la misericordia de Dios:

“Él me sacó de mi vida sensual, de mi liviandad, de mis equivocaciones...”

En la enfermedad, Dios me mostró el camino del bien y la verdad.:

He visto que la fuente de la felicidad es el amor....

Y en la ayuda a los otros”.

El pintor, muerto hace varios años, sigue ayudando a Cristo y a nosotros. Cristo también me pide a mí que le ayude. ¿Deberá seguir esperando más tiempo?

VI ESTACIÓN

La Verónica limpia el rostro de Jesús

¿Quién es la Verónica de nuestros días? La Madre Teresa de Calcuta.... y otras religiosas que pasan su vida al lado del enfermo.

Todo aquel que gasta su vida ayudando al otro... la enfermera.... cada uno de nosotros, compartiendo un plato de comida con el necesitado.

Ved el rostro de Cristo en esas sábanas de la compasión, tendidas para mitigar el sufrimiento.





VII ESTACIÓN

Jesús cae a tierra por segunda vez

Es el Domingo de Ramos, la gente prepara las Fiestas de Pascua. Vivimos inmersos en nuestras tradiciones, costumbres, concursos... En Polonia es tradicional el concurso de los Ramos. Gana el más alto, el más bello, el mejor decorado. La gente hace sus compras, limpia a fondo la casa, pues es primavera. Todo esto nos parece muy importante... Durante algunos días olvidamos la cruz de Cristo. Sólo pensamos en nosotros mismos y en nuestras cosas. Jesús vivo sigue su camino en soledad. En el cuadro, sólo el perrito le reconoce y se solidariza con Él.

VIII ESTACIÓN

Jesús consuela a unas mujeres

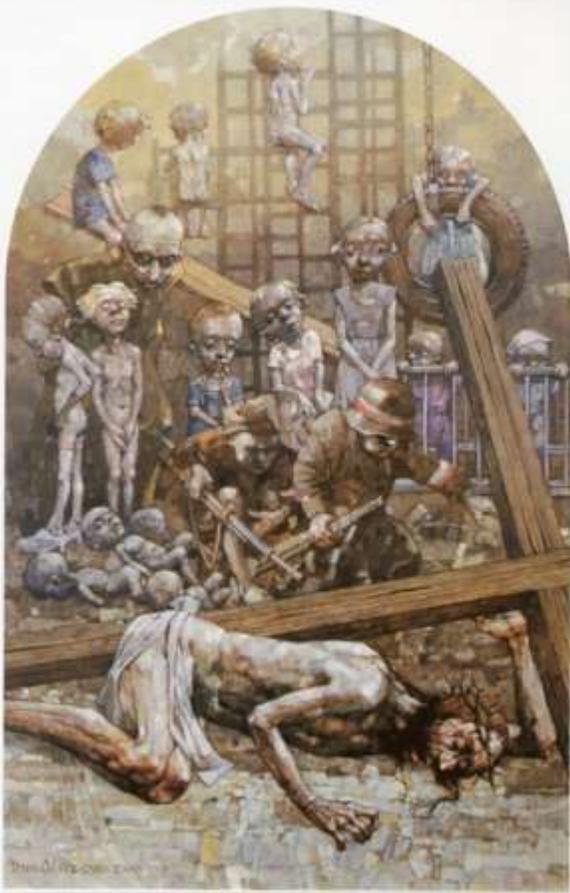
Todos buscamos consuelo: la religiosa en su convento, la madre atareada y preocupada por el futuro de sus hijos, la esposa del pintor..., grandes y chicos, todos buscamos comprensión y afecto. Y la prostituta, tratada como mercancía, a quien nadie consuela. Jesús si puede consolarla, pues experimenta el desprecio y va a ser crucificado. Todos necesitamos ser consolados. Los confesionarios tienen luz verde. Cristo nos espera como el padre del hijo pródigo. Dios, a través del sacramento de la reconciliación, consuela como nadie:

“Venid a mi todos los oprimidos, que yo os consolaré.

Yo te libraré de tu opresión y te concederé la paz.

Yo te devolveré la amistad con Dios y con los hermanos”.





IX ESTACIÓN

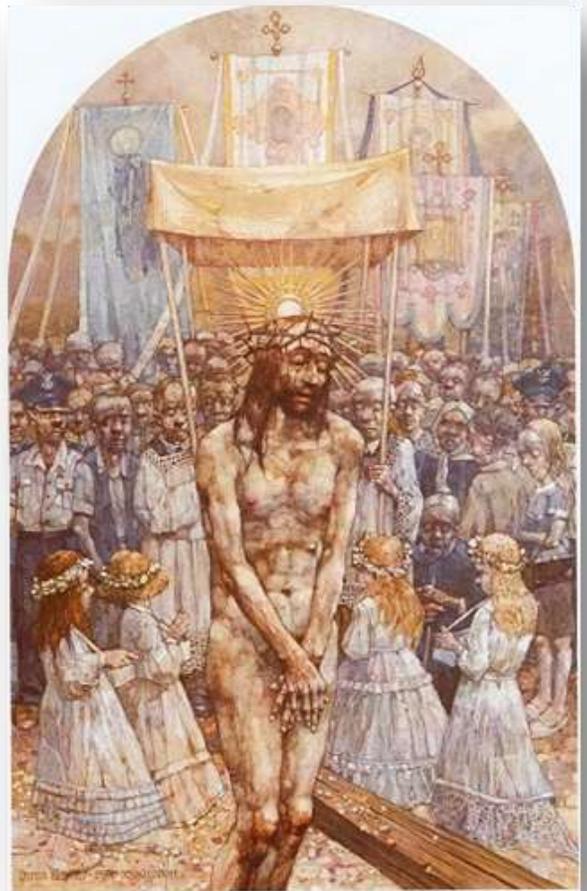
Jesús cae a tierra por tercera vez

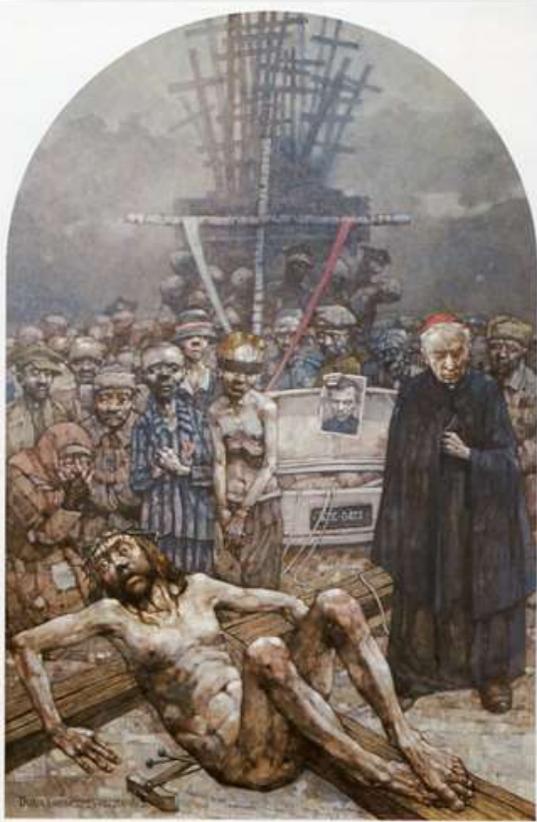
Jesús parece que está agonizando y al borde del último suspiro. ¿Qué cosas le causan, en nuestros días, tanto sufrimiento? El sufrimiento de los niños inocentes; la inmensidad de abortos provocados; los niños forzados a ir a la guerra, la prostitución infantil; los chicos atormentados y masacrados en los hornos crematorios de Auschwitz; los niños desnudos de cariño, no deseados, maltratados... los de la calle, sin hogar; los que viven sin amor en hogares destrozados. ¿Cuántos son? Éste es el sufrimiento que derriba a Cristo al suelo hasta agonizar. ¡Qué sufrimiento tan terrible le causa nuestra actitud despiadada!.

X ESTACIÓN

Jesús despojado de sus vestiduras

En primer plano está Jesús desnudo. En segundo plano se ve la fiesta del Corpus Christi. Fiesta preparada con esmero y dedicación: limpiando patios y calles, adornando ventanas, comprando, para estrenar, vestido o traje, preparando ramos de flores, ensayando canciones... Todo muy adornado porque va a pasar el Santísimo y queremos que vea hermosa nuestra fachada y nos otorgue su bendición. Olvidamos que él está desnudo de todo. Él comparte su vida con la familia, con cada uno de nosotros... Y no sólo una vez al año... Cada día, cada instante está presente en nuestra vida.





XI ESTACIÓN

Jesús es crucificado

Miren su cara..., sus ojos. ¡Cuánta humildad!...¡cuánta ternura...!

Nos está diciendo a cada uno de nosotros:

“Yo quiero ser clavado... Yo quiero morir...

Nadie me obliga. Me pongo libremente en la cruz...

Con mi sufrimiento y muerte atroz

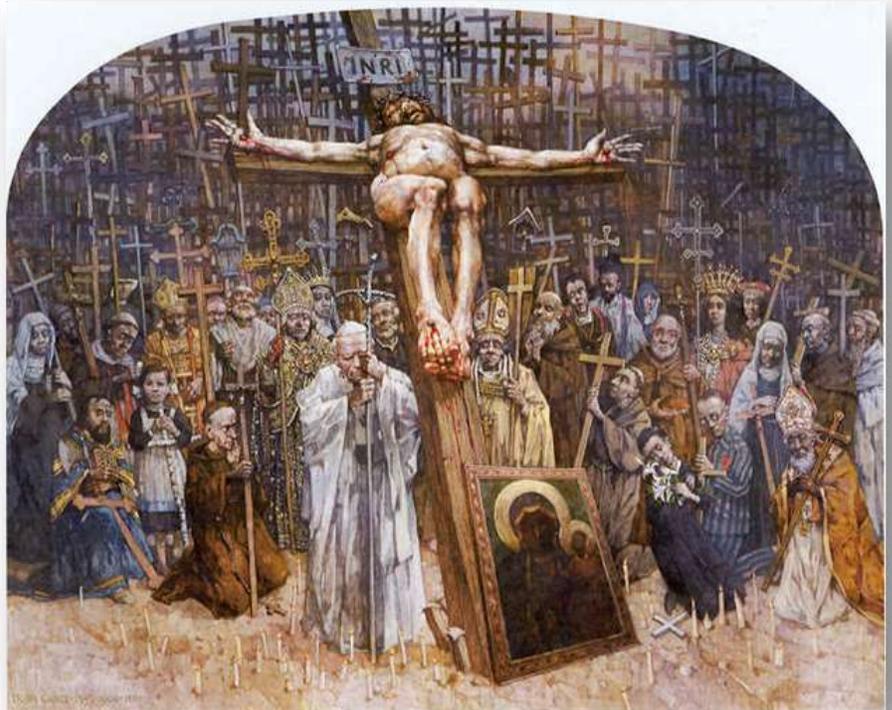
quiero darte la Vida feliz para siempre”.

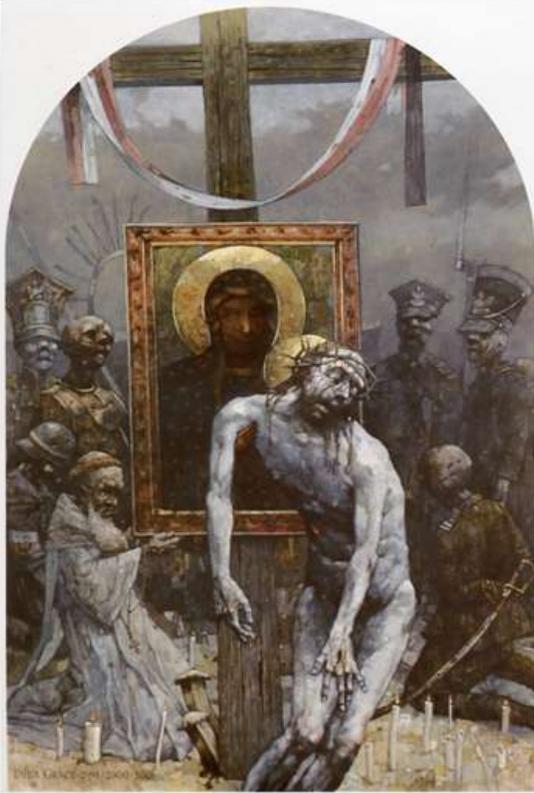
En segundo plano vemos a los polacos del siglo XX... perseguidos y maltratados o asesinados siendo inocentes y justos. El pintor está diciendo: “el sufrimiento y la muerte del justo, junto a Cristo, salva al mundo, a la humanidad. El nuestro también... si lo unimos al de Cristo”.

XII ESTACIÓN

Jesús muere en la cruz

Leemos en el Evangelio: “Al lado de la cruz estaba su Madre... y el discípulo amado”. Ahí está el Icono de la Madre de Dios de Jasna Góra. Ahí está el discípulo fiel, Juan Pablo II. Ahí están los Santos, hijos fieles de esta tierra polaca. Resaltan Estanislao de Kotska, Maximiliano, Eduvigis, el santo hno. Alberto, Honorato... Carolina. También nosotros, con nuestra propia cruz. El cristiano nunca sufre en soledad. Aunque parezca que nadie te entiende, que nadie conoce el peso que te oprime cada día... Cristo lo sabe y acompaña a cada uno con su cruz. Nadie sufre en soledad. Con María, corredentora, todos somos solidarios.





XIII ESTACIÓN

El cuerpo de Jesús en brazos de su Madre

La Virgen (Icono) abraza el cuerpo de Jesús muerto y nos dice:

“¡Mirad, lo que habéis hecho con Él!”

La bandera polaca se ve sobre la cruz.

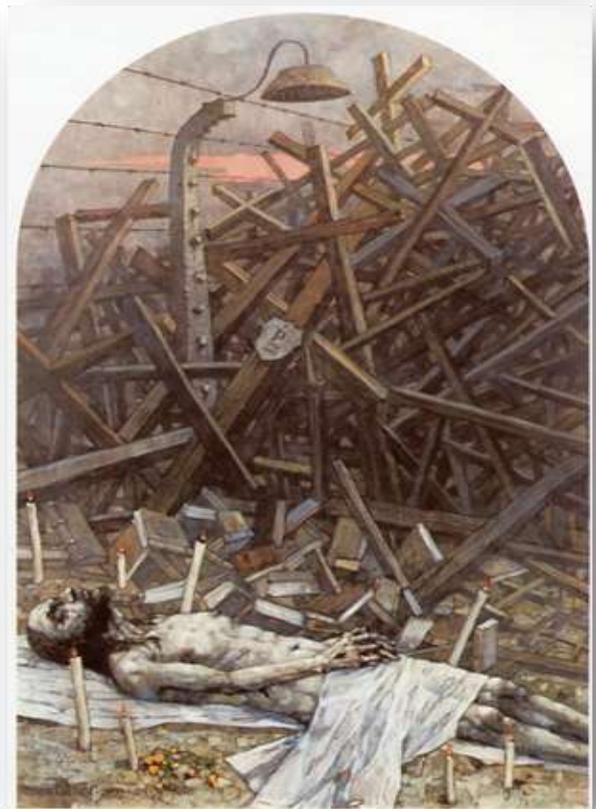
“¡Mirad lo que han hecho con este pueblo sus enemigos!”

A ambos lados de la cruz se hallan héroes nacionales (el P. Kordecki también). Lucharon y dieron su vida para que su pueblo fuera libre e independiente. Hicieron por su Nación lo que Jesús por el Pueblo de Dios. Cristo quiere formar con todos los países una Familia, la Familia de los Hijos de Dios. Todos unidos bajo el signo salvífico de su Cruz.

XIV ESTACIÓN

Jesús depositado en el sepulcro

¿Dónde lo sepultaron? En Auschwitz... junto a cientos de miles allí asesinados y quemados. Miren los libros... aparecen en movimiento. Se van amontonando hasta cubrir el cuerpo de Jesús. Sepultado así, nadie lo va a reconocer ni a recordarlo más. ¿Qué tipo de libros son éstos? Representan ideologías destructoras. El nacimiento de los racimos, los imperialismos, los comunismos; los liberalismos y tantos otros... “ismos” que avasallan la dignidad humana. Todo el que lucha contra Dios destruye al mismo tiempo la humanidad. Ir contra la ley natural y revelada es destruir al hombre. A Dios no se le puede vencer. ¡Nadie ni nunca va a lograrlo! Dios es fuente de toda creación y dueño de la existencia humana. Él tiene la última palabra sobre el hombre y la historia. Su Palabra encarnada en Cristo, quien es EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA.





XV ESTACIÓN

La resurrección de Cristo

«¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado» (Lc 24,5-6).

Aparecen miles de personas en el cuadro, pero únicamente el rostro de Cristo es el que se ve con claridad. Él es quien nos guía. Por medio de su victoria sobre la muerte, nos abre las puertas de la vida. Nosotros, como pueblo de Dios, le pedimos que podamos resucitar un día a la vida eterna en su glorioso reino.

XVI ESTACIÓN

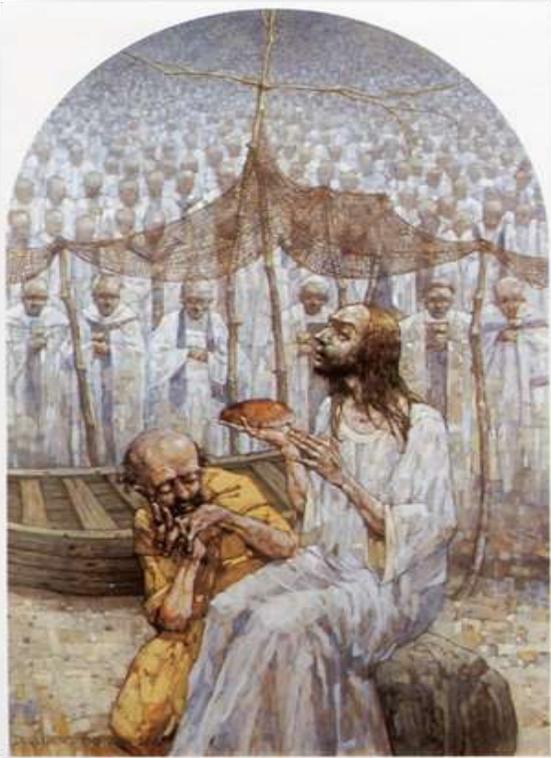
Aparición a Tomás

"Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: «¡La paz esté con vosotros!».(Jn 20,19)

Luego dijo a Tomás: «Trae aquí tu dedo: aquí están mis manos. Acerca tu mano: Métela en mi costado. En adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe». (Jn 20,27)

Muchas personas sólo creen en lo que se puede tocar, en lo que está científicamente probado. Algunas de ellas, cuando se ven afectadas de graves enfermedades, desgracias o muertes repentinas de personas cercanas, se acuerdan de Jesús, le piden ayuda y creen en Él. La torre de Babel representada en el cuadro simboliza la mezcla de mentalidades de las personas: los que creen en Jesús sin verle, los que no creen en nada, los que niegan la existencia de Dios, los que tienen otras creencias, los que creen "a su manera", los que tergiversan la historia sagrada, etc. Sólo al final de los tiempos, cuando esta Torre de Babel de las mentalidades se desplome, creeremos en Jesús sin necesidad de introducir nuestro dedo en Su costado. ¿Por qué no creer en Jesús antes de que sea demasiado tarde?





XVII ESTACIÓN

El Resucitado en Galilea

Vemos a Jesús con un pan en su mano derecha, dando instrucciones a Pedro. Ese pan es el "Pan de Vida" con el que ha de alimentarse la humanidad. Cristo ha dado indicaciones a Pedro, a sus Apóstoles y a todos los sucesores de Pedro durante más de 2000 años y les ha confiado el rumbo de la Iglesia. Al fondo vemos a miles de sacerdotes, quienes tienen la misión de alimentarnos con el Pan de Vida.

"Os aseguro que si no coméis la carne del Hijo del Hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él." (Jn 6,53-56)

XVIII ESTACIÓN

La ascensión de Cristo

Cristo finaliza su estancia en la tierra ascendiendo al Cielo. Todo un Dios se hizo hombre para salvarnos de nuestros pecados a través de una muerte horrorosa. Resucitó de entre los muertos y ahora se eleva hacia el Cielo, para guiarnos a la Casa del Padre. En la parte inferior derecha, vemos el Santuario de Jasna Góra de Czestochowa, que permanece en la Tierra para servir de puerta de embarque hacia el Cielo para el pueblo.

"Y mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo." (Lc 24, 51)

Según el texto preparado por los guías de Santuario de Jasna Góra:

Hermana Francisca Paluch, Ursulina

Hermano Genaro Fresno, Gabrielista

